

un gasto. Pero gasto y esfuerzo es preciso hacerle, ya que la limpieza es una obligación. Como a veces en los pueblos los servicios higiénicos no son aún todo lo modernos que sería conveniente, vamos a dar un par de ideas para instalar duchas improvisadas.

Si hay agua corriente, el problema desaparece en sus tres cuartas partes, ya que en el comercio venden unos tubos de goma insertados en una simple regadera que pueden ponerse en cualquier grifo, y aun esto puede simplificarse poniendo un tubo cualquiera de goma bien sujeto al grifo y la alcachofa de una regadera.

Hay que cuidar de poner debajo de los pies una palangana o un barreño lo más grande po-

sible para salvar el suelo en lo que se pueda.

Si no se tiene agua corriente es más difícil; pero puede solucionarse también. En un cubo de los de fregar, mandad hacer al hojalatero un orificio en el centro de su base, al cual se le suelda un tubo corto de latón. A este tubo se ajusta otro de goma del largo que se desee, sujetándolo fuertemente mediante una cuerda, y al otro extremo se pone la alcachofa de una regadera. Para llenar el cubo se tapa el orificio con un corcho o se obtura la goma atándola con una cuerda por la parte más alta.

Una vez lleno de agua el cubo y colgado, se desata la goma o destapa el orificio y la ducha funcionará perfectamente.

